



Génesis 9,8-17

⁸Dios dijo a Noé y a sus hijos:

⁹–Yo establezco mi alianza con vosotros y con vuestros descendientes, ¹⁰con todos los animales que os acompañan, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. ¹¹Establezco, pues, mi alianza con vosotros: el diluvio no volverá a destruir criatura alguna ni habrá otro diluvio que devaste la tierra.

¹²Y Dios añadió:

–Esta es la señal de la alianza que establezco con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las generaciones:

¹³pondré mi arco en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra. ¹⁴Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco y ¹⁵recordaré mi alianza con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir a los vivientes.

¹⁶Aparecerá el arco en las nubes y al verlo recordaré la alianza perpetua entre Dios y todos los seres vivientes, todas las criaturas que existen sobre la tierra.

¹⁷Aún dijo Dios a Noé:

–Esta es la señal de la alianza que establezco con toda criatura que existe en la tierra.

«Establezco
mi alianza
con vosotros»
(Gn 9,8-17)

1

Nos disponemos

**1º Domingo
de Cuaresma**

21 de febrero de 2021

Comenzamos nuestro encuentro con un momento de silencio para hacernos conscientes de que Dios va a hablar a través de su Palabra. Podemos entonar un estribillo que conozcamos todos o recitar juntos esta invocación:

¡Ven Espíritu de Dios!

*Ilumina nuestras mentes para comprender
lo que dice la Palabra.*

¡Ven, Espíritu de Jesús!

*Dinamiza nuestros corazones
para servir a todos sin excepción.*

¡Ven, Espíritu Santo!

Impulsa nuestras vidas y haznos misioneros.

evd

«Establezco
mi alianza
con vosotros»
(Gn 9,8-17)

2

Lectura:

¿Qué dice el texto?

1º Domingo
de Cuaresma

21 de febrero de 2021

CONTEXTO DEL PASAJE: El proyecto inicial de Dios narrado en el primer capítulo del Génesis («todo era muy bueno» Gn 1,31) parece haber fracasado. La corrupción de la humanidad ha traído el diluvio a la tierra (Gn 6,7). Sin embargo, en la familia de Noé y en los animales y plantas del Arca, ha sobrevivido un «resto» desde el que todo será recreado. Se inicia así un nuevo comienzo, una nueva creación. Dios realiza, en este contexto, una alianza con Noé. Dicha alianza tiene unas características particulares. En ellas nos detenemos hoy.

Comencemos leyendo el texto completo: Gn 9,8-17. ¿Quién habla en el pasaje? ¿De qué habla? ¿A quién se dirige?

Todo el texto habla de alianza, una palabra proveniente del mundo jurídico antiguo, que significa pacto, tratado bilateral. De hecho, el pasaje habla de una alianza entre Dios «y vosotros» (vv. 12-17). Lo que llama la atención es que, en este caso, el único que se compromete es Dios y no implica en nada al ser humano que, se supone, que en la persona de Noé acepta el pacto. El primer rasgo de esta Alianza, por tanto, estriba en que es *iniciativa del Dios creador, gratuita y unilateral*, algo que no era habitual en la sociedad de aquel entonces, puesto que todo pacto conllevaba el compromiso expreso de las dos partes.

Tendremos que volver a repasar todo el texto para responder a estas dos preguntas: ¿A qué se *compromete Dios con esta Alianza*? ¿A quién va dirigida la Alianza?

«Establezco
mi alianza
con vosotros»
(Gn 9,8-17)

2

Lectura:
¿Qué dice el texto?

1º Domingo
de Cuaresma

21 de febrero de 2021

La Alianza de la que habla Dios va ligada a la vida: nada «volverá a destruir a los vivientes» (v. 11.15). Porque es un Dios de vivos, toda su acción está orientada en primer lugar a la vida y no a la destrucción (Gn 9,1.7). Por otra parte, este pacto queda establecido no solo con la familia de Noé y sus descendientes, sino con «todos los que viven en la tierra» (vv. 10.12.15.17). Por tanto, la Alianza tiene carácter *universal*. Ningún ser viviente queda fuera del amor relacional de Dios. Y como para él todo es presente sucesivo, la Alianza no termina nunca, es «para todas las generaciones» (v. 12), eterna, *perpetua*.

El pasaje establece, además, una señal que recordará a Dios, por siempre, su compromiso. Leamos Gn 9,12-17. ¿Cuál es esa señal, según el texto?

Para reforzar el acuerdo establecido, era habitual en la sociedad de la época que algún gesto simbólico o signo acompañara el pacto humano. En este caso, Dios empeña su palabra con un signo (vv. 12.13.17): un arco escrito en la naturaleza que sujeta las «aguas de arriba» para que ningún diluvio ponga fin a la vida sobre la tierra. Y un detalle más: con este signo, Dios «recuerda» (vv. 15.16). Es decir, como si de una persona humana se tratara, el Señor trae siempre de nuevo a su corazón su amor que salva y vivifica. Por eso, aunque estemos rodeados de dificultades y tentaciones (Mc 1,12-15), podemos iniciar este camino cuaresmal con total confianza: sustentándolo todo está la Alianza del Dios-amor que nunca nos abandonará.

«Establezco
mi alianza
con vosotros»
(Gn 9,8-17)

3

Meditación:
¿Qué dice de mí/
nosotros el texto?

1º Domingo
de Cuaresma

21 de febrero de 2021

A lo largo de la historia de la Iglesia, se ha contemplado el diluvio como una figura del bautismo cristiano. El arca, que salvó de perecer en las aguas, semeja al bautismo, por el que fuimos liberados de la muerte que acarrea el pecado. Somos beneficiarios y portadores de la bendición de Dios, del don de la vida, de una alianza que es universal y eterna. Estamos llamados a vivirla y a difundirla.

Elijo una de las características de la Alianza de Dios con Noé, la que más me haya llamado la atención. ¿Cómo puedo, concretamente, vivirla y proclamarla al iniciar este tiempo de Cuaresma?



evd

«Establezco
mi alianza
con vosotros»
(Gn 9,8-17)

4

Oración:

**¿Qué le decimos
a Dios a partir del
texto?**

**1º Domingo
de Cuaresma**

21 de febrero de 2021

Terminamos nuestro encuentro con un momento de oración. Hablamos de tú a tú con el Dios que se nos ha revelado en su Palabra presentándole todo lo que nos haya sugerido la reflexión y meditación del pasaje proclamado hoy.

- Compartimos nuestra oración según lo que el pasaje haya suscitado en nosotros.
- Podemos terminar recitando el salmo responsorial del domingo o bien cantando un canto apropiado y conocido por todos.

Salmo 24,4-5a.6-7cd.8-9

R/. Tus sendas, Señor,
son misericordia y lealtad
para los que guardan tu alianza.

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios
y Salvador. R/.

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas;
acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor. R/.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. R/.